

El ser humano desde tiempos remotos ha tenido la imperiosa necesidad de interactuar con su entorno, lo que ha implicado la adaptación al mismo. En tal sentido, las ciencias de la Tierra juegan un papel trascendental para comprender el origen y la evolución de la humanidad y de la vida en nuestro planeta en general.

Por lo anterior, es que las geociencias poseen un rol elemental en la educación, al proporcionar y facilitar el entendimiento de las dinámicas y procesos que acontecen en la Tierra. Estudiar estas materias, implica el desarrollo de habilidades fundamentales de observación, análisis y pensamiento crítico, fomentando el conocimiento y la conciencia sobre aspectos cruciales, tales como, aspectos ambientales, climáticos o de sostenibilidad, los que resultan clave para elaborar políticas o gestionar problemáticas y desafíos actuales que se afrontan como sociedad.

No obstante lo anterior, no hay que obviar el enfoque integral que poseen las geociencias, al estar directamente relacionadas con estudios sociales, naturales e incluso matemáticos, los que en su conjunto fomentan el desarrollo de habilidades científicas sólidas que permiten la creación o perfeccionamiento de tecnologías o aplicaciones prácticas para el bienestar de los seres vivos y el desarrollo sostenible del planeta.

Sin duda, las ciencias de la Tierra o geociencias como se plantea en la presente editorial, poseen una importancia trascendental en la educación, cuyos conocimientos debiesen ser apoyados y fomentados desde temprana edad en la población, asegurando con ello que las futuras generaciones comprendan, valoricen y se adapten al planeta.

Mediante la presente edición, número 59, invitamos a nuestros lectores a acceder a múltiples artículos originales e interdisciplinarios que han sido seleccionados por su trascendencia a la comunidad, esperando sinceramente que sean un aporte sustancial al desarrollo científico de las ciencias de la Tierra.

En tal sentido, Luis Morales y coautores, plantean un estudio llevado a cabo en el norte de Chile, al indagar sobre una fuente de recurso hídrico alternativo para la comunidad (atrapanieblas). Asimismo, José Muñoz y Theofilos Toulkeridis, presentan un estudio (modelización hidrológica) de interés para los gestores o administradores del territorio, llevado a cabo en Ecuador. Por su parte, Carolina Gamboa y coautores, indagan sobre las condiciones y evolución hidrogeológica de un acuífero en Chile.

José Muñoz y coautores, mediante técnicas de teledetección y SIG, estudian los cambios de uso del suelo en una región ecuatoriana. Así como también, Marco Peña y Alexandra Fuentes, analizan el proceso de fragmentación de un bosque costero en Chile y sus posibles consecuencias.

Por otra parte, Diego Mesén y Gustavo Barrantes, indagan sobre la evaluación de la vulnerabilidad ante tsunamis en una ciudad costarricense. Asimismo, Giancarlo Chapoñan y coautores, presentan un estudio dirigido a establecer una relación entre asentamientos e impermeabilización urbana en una ciudad de Perú.

César Becerra y coautores, estudian un caso de remoción en masa en Chile, mediante el uso de vehículo aéreo no tripulado (UAV); Germán Aguilera, nos presenta un estudio histórico y evolutivo - tecnológico de la Red Geodésica Nacional en Chile y Manuel Fuenzalida y coautores, presentan una propuesta de análisis que vincula la localización de la población en el territorio y su acceso a la atención de salud en el país.

CARLOS PRADO CASANOVA
Coronel
Director del Instituto Geográfico Militar y
de la Revista Geográfica de Chile Terra Australis